

Érase un jardín umbrío

Arq. Fernando BRITOS
Docente de Historia de los Jardines

Jardín umbrío: historias de santos, de almas en pena, de duendes y ladrones es un libro de cuentos publicado en 1903 por Ramón del Valle Inclán (1866-1936). El título *Jardín umbrío* sugiere estéticamente algo secreto, sombrío, lejano y fantástico. En este libro de cuentos gallegos el autor presenta cualidades como *vago, oscuro, misterioso, lejano, supersticioso*, etcétera, de clara adhesión simbolista.

El elogio de la sombra es un manifiesto sobre estética japonesa de Junichiro Tanizaki (1866-1965), escrito en 1933. En él se argumenta que en Occidente el aliado de la belleza fue siempre la luz; en Japón la sombra no tiene una connotación negativa y es considerada parte de la belleza. En la estética tradicional japonesa lo esencial está en captar el enigma de la sombra; el buen gusto japonés observa una idea que Tanizaki expresa: «los orientales creamos belleza haciendo surgir sombras en lugares insignificantes [...] Nosotros creemos que la belleza no está en el objeto sino en el dibujo de las sombras, en los claroscuros que se crean entre un objeto y otro», y también que «no existe una belleza separada del efecto de las sombras».

El jardín y su medio

Un jardín es un lugar donde se cultivan plantas con fines ornamentales, un espacio cerrado, delimitado por la etimología de *jardín*. «Antes de ser ritmo y combinación —explica el historiador del arte Henri Focillon— no solo existe en sí: configura su medio, al cual esta forma da una forma».¹ ¿Qué nos quiere comunicar Focillon?, que el jardín genera o configura su propio espacio, su *medio*, en tanto lo ocupa y lo ordena, lo genera como tierra definida y cultivada, como *medio ambiente*. El jardín en tanto *medio*, hace de intermediario entre la naturaleza, el afuera, y la cultura y lo doméstico, el adentro.

Se denomina umbrío, del latín *umbra*, a lo que está en sombra. La luz solar, en el más amplio sentido, es el espectro total de radiación proveniente del Sol y esto sucede usualmente durante las horas consideradas como día. La luz solar es factor fundamental en el proceso de fotosíntesis.

1. Henri Focillon, *La vida de las formas*, Xarait Ediciones, Madrid, 1983.

Los jardines de sombra generalmente son espacios rodeados de muros, donde las plantas reciben pocas horas de sol. Se denomina luz de sombra cuando un espacio está abierto al cielo, pero protegido de la luz solar directa por un obstáculo, como muros o árboles. Si están ubicados en zonas urbanizadas, están condicionados por la configuración de estas, transformándose en huecos arquitectónicos.



Jardín umbrío, diseño de Cristina Le Mehauté.
(Revista *Jardín*, agosto de 2018.)

Para diseñar un jardín es necesario tener en cuenta las condicionantes de la sombra, ya que estas serán responsables del éxito de nuestro espacio diseñado. Los puntos más oscuros en un jardín se encuentran generalmente debajo de árboles o en las sombras de edificios o muros. En términos prácticos, si un sitio recibe menos de dos horas de sol directo por día, debe ser considerada una sombra profunda.

En estos jardines umbríos debe existir un orden que permita sacar partido en lo estético y funcional. Cada uno de los sectores o áreas en que se organiza el jardín debe cumplir con el cometido para el que fueron pensados y diseñados. En el momento del diseño podemos diferenciar entre dos tipos de sombra, una, la producida por las construcciones u elementos arquitectónicos y los árboles y arbustos existentes en el predio, y otra, la proyectada por la incorporación de nuevos elementos arquitectónicos y los árboles y arbustos, según el diseño propuesto.

Frente a la primera no podemos, como diseñadores, hacer más que asumirla y estudiarla para aprovecharla o evitarla. Frente a la segunda, debemos realizar un estudio de asoleamiento del predio y determinar el nivel de asoleamiento de los sectores o áreas propuestas en el diseño. Es necesario el conocimiento del recorrido solar según las estaciones. El Sol sale por el este, realiza su recorrido por el norte y acaba poniéndose por el oeste. Las sombras proyectadas durante este recorrido se sitúan o caen hacia el oeste en la mañana y hacia el este en la tarde; durante el día, el sur siempre se ve afectado por la sombra proyectada. Es importante recordar que en verano el Sol estará más alto que en invierno y, por lo tanto, las sombras proyectadas son menores.

En la creación de espacios disfrutables y vivibles durante el año, se necesita la mayor información que podamos disponer. Aunque el sol es importante para lograr un frondoso y verde jardín, hay plantas que solo crecen a la sombra o en la semisombra, de hoja perenne o caduca, adecuadas especies para crear un jardín umbrío.

Atendiendo a los comentarios anteriores, se comparten algunos conceptos muy básicos para el diseño. Estos surgen del conocimiento y el control de las condiciones provocadas por la sombra, que permite una adecuada selección y manejo de las especies vegetales:

- La definición en el jardín de zonas de estar al sol o a la sombra, según las horas en que se van a utilizar, permite escoger especies vegetales adecuadas para esa ubicación y orientación.
- La plantación de un árbol o arbusto de follaje caduco cercano a la vivienda —según las orientaciones este, norte y oeste— genera en verano una sombra que protege las fachadas y en invierno aprovecha la beneficiosa incidencia de los rayos solares.
- La plantación de árboles y arbustos de follaje caduco al oeste, en zonas con veranos muy cálidos, permite proteger la fachada durante las horas de mayor temperatura y calor, evitando así un exceso en el uso de aparatos de aire acondicionado.
- La consideración de la relación de diámetros y alturas de las plantas existentes y las que se van a incorporar, de la distancia entre ellas, de la rapidez en el crecimiento de las que se incorporan nos permite no retrasar o debilitar su crecimiento ya que unas pueden tapar el sol a otras.

Las plantas como recurso

Desde una perspectiva de diseño, las plantas como recurso tienen tres funciones principales en el jardín: estética, estructural y utilitaria. Estéticamente, las plantas crean un ambiente visualmente agradable; estructuralmente, las plantas organizan y definen espacios, y considerando las plantas como utilitarias, estas pueden transformar el ambiente para la comodidad del usuario al modificar la luz, la temperatura y la humedad. Las plantas también se pueden usar para controlar el ruido y el olor, y proporcionar alimentos para los propietarios y la vida silvestre.

La cantidad de luz que ingresa al espacio jardín, durante el día y en el transcurrir de las estaciones, debe coincidir con el grado de sombra que una planta necesita o tolera. En la naturaleza y en los espacios plantados por el hombre suele darse que la vegetación de un estrato superior produce sombra sobre la de otro inferior. Esto determina que se valore la fracción de luz solar que requieren para cumplir el proceso fotosintético necesario para desarrollar su vida.

Definir zonas o sectores del jardín según el nivel de luz solar y, por consecuencia, el tipo de sombra determina la necesidad hídrica de las mismas y nos permite definir las calidades de riego necesarias. Los menores niveles de luz solar los encontramos bajo un árbol de follaje perenne, a la sombra de un muro o en una orientación sur.

La selección de plantas que tengan predilección por la sombra o semisombra es condición vital que define un repertorio de especies vegetales para las plantaciones, donde se asumen características propias de las plantas o del espacio jardín a diseñar.

La flor. Un jardín umbrío no es necesariamente un jardín sin flores, muchas plantas viven bien y prefieren la sombra o semisombra para florecer. Al resguardo del sol sufren menos el estrés que produce el calor extremo del verano y la pérdida de la humedad por evaporación, aunque pueden padecer más el frío.



Floraciones de clivia (*Clivia miniata*) y gorra de vasco (*Farfugium japonicum*).

Color en el jardín. En un jardín en sombra, los blancos o los amarillos destacan sobre fondos oscuros o sombríos. El color blanco sobre una pared de fondo posibilita que el poco sol se refleje y proyecte sobre las plantas. En los jardines umbríos los contrastes de colores se suavizan.

Césped y tapizantes; estar y circulaciones. Las condiciones de luz solar de estos jardines no permiten el adecuado desarrollo del césped. En su lugar, se recomiendan especies tapizantes que forman masas muy compactas y pueden aportar claridad con su follaje. Estas especies no resisten un tránsito peatonal, por lo que se aconseja definir zonas de estar y de circulación, incorporando materiales como madera, áridos, entre otros, que asumen con su textura y su color una adecuada solución de interés visual y espacial. En particular, bajo la sombra de árboles y de muros.



Lazo de amor (*Chlorophytum comosum*) y pasto inglés (*Ophiopogon japonicus*) en la Quinta Capurro.
Hedera helix en el Jardín Botánico de Buenos Aires.

Presencia del agua. El elemento agua y su contenedor se transforman en un valioso aporte ornamental. El agua quieta ubicada en contenedores, fijos o móviles, nos permite incorporar plantas acuáticas y un efecto espejado que refleja parte del entorno e incorpora profundidad a la escena. El agua en movimiento permite incorporar un sonido de la naturaleza que puede enmascarar la contaminación auditiva urbana. Ambas situaciones son adecuadas para atraer a las aves.



Agua quieta.

Mantenimiento y drenaje. El mantenimiento es importante para la conservación del jardín. Siempre es aconsejable una propuesta sencilla y de bajo mantenimiento.

Se debe cuidar el correcto drenaje de las aguas de lluvia, considerando nuestro régimen pluvial, para evitar los encharcamientos. Las plantas, al no recibir los rayos del Sol directamente, necesitan menor riego ya que el agua no se evapora tan rápidamente.

Impacto visual. En una primera mirada es interesante que no se perciba todo el jardín. La propuesta de diseño puede estimular el misterio, escondiendo rincones e introduciendo adecuados recursos. Se deben definir puntos visuales que se aprecien a nivel de piso o desde niveles superiores. La masa de plantaciones de una misma especie genera un gran impacto visual, pero la diversidad de especies vegetales aporta dinámica al jardín. Se considera que en un jardín umbrío los mejores efectos visuales de color y textura se logran con las hojas de las plantas, más que con las flores.



Hoja de lata (*Aspidistra elatior*) y *Philodendron bipinnatifidum* en la Quinta Capurro.

Aporte de macetas y contenedores. La propuesta de plantación debe incluir macetas y contenedores diversos, según su movilidad. El aporte ornamental es de carácter estacional, ya que se valora su rápida incorporación en el caso de florales estacionales cuya plantación en macetas o contenedores puede ser de manera total o parcial cuando permanecen otras plantas.



Alegrías en jardinera (*Impatiens walleriana*) y violeta de los Alpes (*Cyclamen persicum*).

Iluminación nocturna. Esta nos permitirá aprovechar el jardín, física y visualmente, durante más horas. Se sugieren luces cálidas e indirectas. Siempre iluminando desde abajo hacia arriba, y escondiendo los puntos de luz. Una semipenumbra conserva el misterio del jardín umbrío.

Hojas informativas de la Escuela de Jardinería Prof. Julio Muñoz

Intendencia de Montevideo. Departamento de Cultura. División Artes y Ciencias

Coordinación de Museos, Salas de Exposición y Espacios de Divulgación

Montevideo, junio de 2021



ESCUELA DE JARDINERÍA PROF. JULIO MUÑOZ